

PALABRAS PRONUNCIADAS POR  
D. FELIPE FERRER CALBETÓ, DEL  
PATRONATO DE LA ESCUELA DE  
TEJIDOS DE PUNTO QUE LA DIPU-  
TACIÓN PROVINCIAL DE BARCELO-  
NA SOSTIENE EN CANET DE MAR,  
EN EL ACTO DE LA INAUGURACIÓN  
OFICIAL DEL CURSO

1943-1944.



R.17472



Ilustre Señor:

Señores:

Las palabras de la Dirección me excusarían de hablar porque el Sr. Coll ha dicho buena parte de lo que yo os hubiera también expresado, pero, como hablo en representación del Patronato cuyos componentes, mis queridos compañeros, me han delegado expresamente para ello, debo reiterar y ello fervorosamente y de corazón, aquellas frases de agradecimiento que le acabamos de oír.

Obligaciones del cargo han impedido y nos consta que con gran pesar suyo al Excmo. Sr. Gobernador D. Antonio Correa Véglison, asistir al acto. Todos sabéis cuanto distingue y aprecia a esta Escuela y comprenderéis el pesar de este Patronato por su forzada ausencia y como le dedicamos un cariñoso recuerdo que es agradecimiento sincero y respetuoso, considerándole presente y presidiéndonos.

La presencia de la representación de la Excma. Diputación Provincial en la persona del Ilustre Sr. Diputado Ponente de Cultura, D. José Maluquer, nos obliga a proclamar que la entidad fundadora y patrocinadora cada día dedica mayores atenciones a nuestra Institución y que su Ponente actual coincidente con el Excmo. Sr. Presidente, D. Antonio M.<sup>a</sup> Simarro a quien tanto debe esta Escue-

la, se excede en atender las continuas y quizás impertinentes demandas que no nos cansamos de dirigirle, lo que es motivo para que el Patronato le renueve públicamente su agradecimiento personalmente a él, a la Corporación que tan dignamente representa y a su ilustre Presidente.

Con estos apoyos y una Dirección y Profesorado aptos, inteligentes y eficientes, nuestra tarea es fácil como os decía en otra ocasión. Es cierto que este Patronato vibra y siente con fervor esta Escuela que consideramos un poco hija nuestra, pero, sin vosotros, señores, nuestra labor no sería tan agradable y hacedera, por lo que los éxitos que indiscutiblemente logramos son tan vuestros como nuestros, quizás, bastante más vuestros.

Hoy subrayamos dos de ellos: el nuevo local y los nuevos planes de estudios.

El primero permitirá, gracias a la esplendidez de la Diputación, no sólo una mayor comodidad en la enseñanza sino ampliar los elementos de que se dispone para las prácticas e incluso ir a la instalación, en su día, de maquinaria de hilatura, completando la tintorería y el taller.

El segundo que podemos calificar también de éxito, es la ampliación de los planes de enseñanza y ello por la forma como ha venido. Adelantándose a nuestros propósitos el Sindicato Español Universitario en su Delegación local, interpretando el sentir de los alumnos, ha solicitado dar una extensión superior a los estudios complementarios científicos, para equiparar la Escuela a las mejores especiales de otros ramos. No es en rigor un éxito nuestro haberles atendido, pero sí, cabe considerar como tal para nuestra Escuela, el hecho de que el centenar de alumnos que aquí cursan, sientan con tanta responsabilidad los estudios que siguen que lleguen a pedir se les intensifique y extienda su importancia.

Quien no conoce lo que es nuestra industria a fondo y desgraciadamente son muchos los que se hallan en este caso, no concibe como se requieran tantos conocimientos y estudios para llegar a dominarla, y es que no se ha fijado bastante la atención en que entre todas las industrias la del tejido de punto es la que emplea maquinaria más extensa y variada y que exige mayor precisión en su funcionamiento; no se tiene presente que piezas hay en nuestras máquinas en las que tienen importancia las centésimas de milímetro en su grueso y en su funcionamiento; no se recuerda que en los momentos de gran competencia universal el tejido de punto español era solicitado en los mercados exteriores y, finalmente, no se aprecia en todo su valor lo que representa preparar a las juventudes para ir a la construcción de esta delicadísima maquinaria como se ha empezado a hacer ya en España. Estas razones justificarían por si solas que se aspire a crear unas promociones de técnicos excelentemente dotados no sólo para dirigir industrias sino para construir máquinas, llámeseles: Técnicos o Ingenieros de tejidos de punto.

Tenéis, jóvenes alumnos, estas amplísimas perspectivas; venís aquí a trabajar para labrar, junto con vuestro porvenir, la grandeza de la Patria; no desmayéis, poseídos de un espíritu inquieto de superación diaria, pedid más estudios, pedid mayores elementos de trabajo, que España necesita eso y corresponderá generosamente a vuestras ansias de servirla en este terreno de la lucha cotidiana económica que las naciones se ven forzadas a sostener, por paradoja chocante, en los tiempos de paz.

Vendrá para el mundo esta paz ansiada, cesarán las armas de chocar, los campos volverán a dar sus mieses donde ahora truena el cañón, pero, las invasiones de país a país entonces detenidas no cesarán porque adquirirán el carácter de invasiones de mercados que provocarán defensas encarnizadas.

Para entonces, cuanto más logremos o hayamos logrado perfeccionarnos, no sólo será más difícil a otros países penetrarnos con sus producciones, sino que más capacitados estaremos para sentirnos invasores, para llevar con nuestras producciones, nuestro prestigio, nuestros servicios a otras economías y recoger, en compensación, medios de pago o de atesoramiento nacional, único sistema de elevar en mayor grado el nivel promedio de vida de la gente modesta de nuestro país.

Por ahí, jóvenes escolares queridos, hemos deseado y queremos encaminaros; por estos caminos de ambición os queremos ver y es orgullo infinito para nosotros hallaros tan bien dispuestos a ello como es prueba vuestra demanda de ampliación de estudios. Esta es nuestra alegría, la alegría del Patronato que cada momento se siente más ligado a vosotros, más estrechamente unido al progreso de esta Escuela que la queremos altamente eficaz al servicio de nuestra madre España.

Un modo tan modesto como se quiera de practicar eficazmente en la vida diaria lo que quiere expresar aquel grito que es maravillosa síntesis del Movimiento Nacional; un modo de que sea verdad el ¡Arriba España! que con tanto fervor lanzamos en todas las reuniones de la España renovada es ese: tener a la Patria presente constantemente en nuestros actos inmediatamente unido su culto al sagrado de Dios en cuyo servicio hemos de hacerlo todo.



Fo-47-42